HONOR LABOR VALOR



EX-LIBRIS

FRANCISCO DE LA GUERRA

TRIDUO

A HONRA Y GLORIA

DEL GLORIOSO

ARZOBISPO DE MIRA,

Y TAUMATURGO

S. NICOLÁS DE BARI

EL MAGNO,

r su devoto Fr. Nicolás Diaz Gamboa,
ctor de gramática del colegio de San
dro Pascual de Belén de religiosos Mer-
cedarios.



MEXICO: 1827.
nprenta del ciudadano Alejandro Valdés.

Modo de practicar esta devocion.

Siendo uno de los principales objetos el implorar la misericordia de Dios, valiéndose del patrocionio de sus siervos para conseguir el favor que se le pide para gloria suya: siendo un valido del Señor su siervo S. Nicolás, nos debemos valer de él, para que por medio suyo sean presentadas nuestras súplicas al tribunal divino para que sean bien despechadas. Pero como el Omnipotente ama la pureza de la alma, nos debemos purificar por medio de una buena confesion, y apasentar en nuestros pechos al Cordero inmaculado para ser gratos á los ojos del Señor; y oyendo misa el que pudiere, puesta su confianza en Jesucristo, mediador y redentor del hombre, delante del glorioso S. Nicolás, hecha la señal de la cruz, dirás

PRIMERO DIA.

Acto de Contricion.

Dulcísimo Jesus crucificado, dueño mio, á tus pies se postra la oveja mas descarriada, que oyendo la voz de su dulce Pastor vuelve á su redil. Pequé, Señor, contra tan suprema Deidad: conozco mi miseria. Yo soy aquel pródigo descarriado que vuelve á la casa de su padre, y con lágrimas le dice que pecó, y ya no es digno de llamarse hijo suyo. Pequé, repito, y por el pecado perdí la gracia y me hice acreedor al infierno; pero tu misericordia es grande. Válgame tu sangre preciosa, tu pasion y dolores, los méritos de María Santísima mi madre, y la intercesion de tu glorioso siervo San Nicolás, para por ellos ser perdonado, y enmendada mi vida consiga gozarte en la gloria. Amen.

Oracion á la Santísima Trinidad.

Soberano Señor, ante cuya presencia tiembla el cielo y la tierra, los ángeles se pasman al ver tu grandeza, y solo el hombre desconocido te ofende. Pero ¡ó gran Dios, adonde se estiende tu piedad, que no solo le perdonas, sino que lo colmas de beneficios! ¡O liberalidad infinita! Gracias te doy por los singulares beneficios que recibo de tu mano sin merecerlo; y te ruego por los méritos de tu glorioso siervo San Nicolás, y por aquel celo con que miró por tu honra, obrando en el Concilio Niceno el gran milagro en que hizo ver á los hereges el misterio augusto de la Trinidad, haciendo que un ladrillo produjese las tres materias de que se compone, fuego, agua y tierra, para esplicar las tres personas en una esen-

cia, con que los confundió: ruégote, Dios mio, tengas misericordia de mí, y me concedas la gracia que te pido, si es de tu santísima voluntad, y para bien de mi alma. Amen.

Aquí se rezan tres Padre nuestros y tres Ave Marias; y luego la Oracion del Santo

Oracion á San Nicolás.

Gloriosísimo confesor de la fe, columna firme de la Iglesia, bienaventurado Nicolás: goza la gloria que mereciste por tus méritos y santa vida; pero mira con ojos de piedad á estos miserables desvalidos, que agitados en el proceloso mar del mundo están á pique de sumergirse y perderse: ruégale á Dios, pues tanto puedes con él se duelo de nosotros y no nos desampare, para que si la desgracia nos cerca, po-

tí seámos remediados; y dándonos su gracia y resignacion en los trabajos, merezcamos el ir á gozar de Dios en tu compañía. Amen.

Aquí se reza una Salve, y la Oracion de nuestra Señora, que va al fin.

SEGUNDO DIA.

Acto de Contricion.

Amabilísimo redentor, centro de mi alma: tú solo, Señor, puedes haber sufrido por un ingrato tantas penas y dolores. ¡O amor inmenso de mi Dios, que mientras mas le ofendo mas me colma de beneficios! Detesto tan monstruosa ingratitud: me pesa de haber ofendido á un Padre tan amoroso, no por temor del infierno, ni por interés de la gloria; solo me mueve el ver á mi redentor por mi amor preso, escu-

pido, ensangrentado y puesto en una cruz, y que se estiende su amor á quedarse Sacramentado con el hombre. Ea mi Dios, seamos amigos, no mas enojos: por mí padeciste, pues válgame este sagrado. Perdon, Señor, perdon: por tu pasion, y por medio de tu siervo San Nicolás: por el celo con que reprehendió al pertinaz herege Arrio, dándole una recia bofetada; y por el amor con que recibió el ser despojado de su lugar en el Concilio, y puesto en una prision: por estos méritos te ruego me perdones y me dés tu gracia. Amen.

Oracion á la Santísima Trinidad.

Suma bondad, cuyo poder absoluto crió todas las cosas: Dios eterno, incomprehensible y admirable en tus Santos: ruégote por la paciencia que tuvo tu siervo el Sr. San Nicolás, cuando por tu

honra sufrió el ser puesto por los jueces del Concilio en una cárcel, quitada su honra, y por los tormentos que padeció gustoso por la fe, te rogamos que avives nuestra fe, alientes nuestra esperanza, é inflames nuestra caridad, para que amándote en esta vida, te gocémos en la eterna. Amen.

Los tres Padre nuestros y Ave Marías, y la Oracion al Santo.

Oracion á San Nicolás.

Admirable confesor de Jesucristo, pues por la fe padeciste oprobios, deshonras y prision: ruégote, patron y abogado mio, el que atiendas á mis súplicas, y mires á esta pobrecita alma que llena de congoja quiere undirse. Dame la mano para salir del profundo pozo de miserias en que me hallo: conozco que mis culpas son enormes, y

que con justicia padezco; pero la misericordia de un Dios es infinita. Si como Juez Supremo me castiga, tú como mi abogado mitiga su justicia: ruégale que por la sangre que vertió por mí, se conduela y me perdone para que despues de mortificarme gustoso por su amor, me lleve á la gloria. Amen.

La Salve, y la oracion á nuestra Señora.

TERCERO DIA.

Acto de Contricion.

Pastor dulcísimo, que por amor del hombre tomaste carne humana y quisiste padecer los mayores tormentos y dolores, hasta sufrir el que despues de muerto fuese abierto tu sagrado costado, vertiendo sangre y agua de él, para lavar con ella las iniquidades del hombre y sanar á los enfermos, fortalecer á los débiles, saciar al hambriento,

y dar remedio á todo mal: mira, tierno pastor, á esta llagada oveja, que separada de tu aprisco anda por los senderos estraviados: recógela, buen Jesus, y sánala tú, que abandonando noventa y nueve, vas á buscar la una que te faltaba: yo soy esa una: mírame flaca y casi muerta por la culpa; pero ya oí tu voz. Me arrepiento, y me pesa de haber pecado: pésame una y mil veces, tan solo por haber ofendido á un Dios tan santo y á un Padre tan amoroso: espero en tu bondad me perdonarás por los méritos de tu santísima pasion, y me darás tu santa gracia. Amen

Oracion á la santísima Trinidad.

¡O Ser omnipotente, uno en esencia y trino en las personas; principio y fin de todo lo criado; justo, santo y admirable! ¿Cómo se atreverá el polvo y la nada á hablar en tu presen-

cia? Pero tu misericordia me anima á levantar mi débil voz, y á repetir Santo, Santo, Santo: bendito sea el Omnipotente: y esas entrañas de piedad me dan lugar á suplicarte me perdones, por el gran favor que hiciste á tu siervo San Nicolás cuando despues de haber sufrido por defender la unidad de la esencia en la Trinidad de las personas las prisiones y dolores, fué consolado por Jesus y María, recreándole con su presencia, restituyéndole el sacro pálio y libro de los evangelios, poniéndolo libre, y revistiéndolo la misma Reina de los ángeles para que celebrara el soberano y admirable sacrificio. Por esta merced que te dignaste hacer á tu siervo, te rogamos nos dés una verdadera contricion y dolor de nuestras culpas; y lo que necesitamos para bien del alma; y que se haga en nosotros tu santísima voluntad, para que

resignados en esta, te gocemos en la eterna. Amen.

Los tres Padre nuestros y Ave Marías, y la Oracion al Santo.

Oracion á San Nicolás.

Esclarecido predicador, admirable apóstol, prelado justísimo, obrador de milagros y objeto digno de las complacencias de un Dios, que te favoreció en vida, y te honra en muerte con tantas maravillas; ya resucitando muertos; ya librando encarcelados y cautivos; ya socorriendo huérfanas, y finalmente no hay quien implore tu patrocinio que salga desconsolado: mírame, amado patron, en tantas desgracias: socórreme, y ruega á Dios, pues tanto puedes con él, me conceda la gracia que le pido, á mayor honra y gloria suya y bien de mi alma. Amen.

La Salve, y la Oracion á la Virgen.

ORACION A NUESTRA SEÑORA

PARA TODOS LOS DIAS.

Tiernísima Madre de pecadores, y por eso Madre mia: por la gracia que te hizo Dios preservándote de la culpa original, y por el favor que recibiste en ser Hija del Padre, Madre del Hijo, y Esposa del Espíritu Santo, Reina de ángeles y hombres; y por los méritos de tu siervo San Nicolás, te rogamos nos asistas en la vida, y nos defiendas en la muerte, librándonos de todo mal, alcanzándonos pureza de alma para agradar á Dios, como tú, Señora, le agradaste: y ruégale á tu Hijo, nos dé su gracia, y lo que en este Triduo le suplicamos; para que sirviendo á tu Hijo, le gocemos en tu compañía en la gloria. Amen.

Tantas son las maravillas
con que á tí el Señor te ha honrado,
que falta papel y tinta
á poder ser numerado:
puesto que yo te he empeñado,
y tu poder vale tanto:
ampárenos tu favor,
Nicolás glorioso y santo.

Pues ante Dios puedes tanto
dulce, admirable Pastor:
ampárenos tu favor,
Nicolás glorioso y santo.

Oracion que la Iglesia nuestra Madre dá á honor del Santo, que se rezarà todos los dias.

ORACION.

Dios, que al bienaventurado Nicolás Obispo lo adornaste con el don de innumerables milagros: concédenos que por sus méritos y ruegos seamos libres de las llamas eternas. Por Jesucristo nuestro Señor. Amen.

Una Salve à la Purísima Concepcion.

ORACION.

Por tu Concepcion inmaculada, purísima Vírgen, te suplico seamos libres de todo mal en el alma y en el cuerpo. Amen.